

ISSN: 2250-866X



TEORÍA Y PRÁCTICA  
DE LA  
ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA LATINOAMERICANA

Año I, Volumen I. Invierno de 2012



CENTRO DE ESTUDIOS DE ARQUEOLOGIA HISTÓRICA  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

REVISTA  
TEORÍA Y PRÁCTICA DE LA  
ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA LATINOAMERICANA

ISSN: 2250-866X

AÑO 1, VOLUMEN 1, INVIERNO DEL 2012



CENTRO DE ESTUDIOS DE ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y ARTES | UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

PARTICIPA EN LA RED DE ESTUDIOS INTEGRADOS SOBRE LOS PAISAJES SUDAMERICANOS  
(Universidad Nacional de Rosario, Universidad Nacional de Río Cuarto,  
Universidad Nacional de San Juan, Universidad de la República, Universidad Nacional de Trujillo)

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

Rector: Prof. Darío Maiorana  
Vicerrector: Lic. Eduardo Seminara  
Secretario general: Dr. Héctor Darío Masía  
Secretario académico: Prof. Enrique Barés

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES Y ARTES

Decano: Prof. José Goity  
Vicedecano: Arquitecto Salvador Daniel Randisi  
Secretaria Académica: Dra. Liliana Pérez

AUTORIDADES DEL CENTRO DE ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA

Directora: Dra. Ana María Rocchietti  
Secretaria: Prof. Nélide de Grandis  
Prosecretaria: Lic. Marianela Biscaldi

Revista del Centro de Estudios de Arqueología Histórica  
Teoría y práctica de la arqueología histórica latinoamericana  
Actas del Primer Simposio de Arqueología Histórica Latinoamericana  
Presidente del Simposio: Prof. María Teresa Carrara



**Directoras Editoras**

Ana María Rocchietti y Nélida De Grandis

**Secretaria**

Irene Dosztal

**Comité Editor**

Silvia Cornero, Mónica Leyría,  
Elena Lucero, Adrián Pifferetti

**Colaboradores**

Ayelén Pérez Gallo, Yanina Aguilar,  
Graciana Pérez Zavala, Flavio Ribero,  
María Belén Risso, Lucía Roel, Celeste  
González Toralbo, Giorgina Fabron, Marina  
De Biassi, Ángeles Segovia, Roque  
Moreira, María Victoria Roca

**Comité Científico**

Dr. Raúl Bolmaro (Universidad Nacional de  
Rosario)

Dr. Luis María Calvo (Museo Etnográfico  
de Santa Fe y Parque Arqueológico de  
Santa Fe La Vieja)

Lic. Carlos Ceruti (CONICET)

Dra. Dora Grinberg

Dra. Eugenia Néspolo (Universidad  
Nacional de Luján)

Ing. Tulio Palacios

Lic. Ruth Poujade (Programa Misiones  
Jesuíticas – Provincia de Misiones)

Dr. Mariano Ramos (Universidad Nacional  
de Luján)

Dra. Ana María Rocchietti (Universidad  
Nacional de Rosario)

Dr. Daniel Schávelzon (Centro de  
Arqueología Urbana – Universidad de  
Buenos Aires)

Dra. Marcela Tamagnini (Universidad  
Nacional de Río Cuarto)

Dra. Alicia Tapia (Universidad de Buenos  
Aires)

Dr. Arno Álvarez Kern (Centro Nacional de  
Pesquisas – Brasil)

Dra. Noemí Walsöe de Reca (CONICET)

Lic. Mónica Valentini (Universidad  
Nacional de Rosario)

**Evaluaron este Volumen**

Dr. Daniel Olivera

Prof. Alejandro García

Dra. Alicia Lodeserto

Lic. Flavio Ribero

Lic. Mónica Valentini

Dr. Arno Álvarez Kern

Dra. María Cecilia Stroppa

Dr. Leonel Cabrera Pérez

Dr. Mariano Ramos

Dr. Miguel Mugueta

Lic. Juan Castañeda Murga

Dra. Carmen Curbelo

Lic. Livia Kozameh

Dr. Daniel Schávelzon

**Diseño de tapa**

Dra. María Elena Lucero

**Diseño interior y diagramación**

Odlanyer Hernández de Lara

**Curaduría**

Marianela Biscaldi

**Foto de tapa:** Capilla Vieja de San Javier,  
Santa Fe, del texto en este número de S.  
Cornero, L. Rangone y C. Ceruti.

**Propietario responsable:**

Facultad de Humanidades y Artes,

Universidad Nacional de Rosario

Centro de Estudios de Arqueología  
Histórica

Entre Ríos 758. Rosario, provincia de Santa  
Fe (2000). Argentina.

Telf.: +54 (0341) 4802670

E-mail: simposioarq@yahoo.com.ar

Decreto Ley 6422/57 de Publicaciones  
Periódicas

# Índice

<i>Editorial</i> Ana María Rocchietti.....	9
<i>La arqueología histórica y los estudios regionales.</i> Nidia R. Areces.....	11
<i>Metales y tecnologías. Lo que nos dicen los metales.</i> Adrián Ángel Pifferetti.....	25
<i>Los sitios misioneros coloniales del Río de la Plata: reflexiones sobre las transformaciones culturales.</i> Arno Alvarez Kern.....	35
<i>Cultura material, narrativas escritas y documentos judiciales: algunas ideas para su abordaje.</i> María Soledad García.....	49
<i>La fragmentariedad como indicio arqueológico y artístico.</i> María Elena Lucero.....	59
<i>Registro arqueológico afro-rioplatense en Pájaro Blanco, Alejandra, Santa Fe: análisis e interpretación.</i> Silvia Cornero y Carlos Ceruti.....	67
<i>San José de Flores entre el pacto y el bondi. Una arqueología de pueblo y ciudad.</i> Ulises A. Camino, Aniela R. Traba, Federico I. Coloca.....	79
<i>Arqueología colonial: registros y metodologías.</i> Ana Rocchietti y Nélide De Grandis.....	89
<i>Emplazamiento misionero de evangelización en el Chaco Santafesino: excavaciones en la Capilla Vieja de San Javier, Santa Fe.</i> Silvia Cornero, Lucía Rangone y Carlos Ceruti.....	99
<i>Barcos mercantes y tráfico comercial en la costa del Río de la Plata. Las botijas de media arroba.</i> Nélide De Grandis.....	109
<i>Investigaciones arqueológicas en el sitio Nakamblaisat, departamento San Justo, provincia de Santa Fe.</i> Paula del Rio, Silvia Cornero y Bárbara Magnabosco.....	119

<i>Informe inicial sobre el sitio Paraje y Fortín India Muerta.</i> María Belén Risso y Marianela Biscaldi.....	129
<i>Un abordaje arqueológico de la Batalla de Cepeda, 1859.</i> Juan B. Leoni y Lucas H. Martínez.....	139
<i>Arqueología de la línea militar y los pobladores fronterizos en la frontera de las pampas. Argentina (siglos XVIII – XIX). Bases para una arqueología de las fronteras.</i> Ana María Rocchietti, Flavio Ribero y Ernesto Olmedo.....	151
<i>Los enterratorios I y II del sitio “Ánimas del Pantanillo” (pedanía de Achiras, departamento de Río Cuarto, provincia de Córdoba).</i> Fátima Solomita Banfi.....	169
<i>Exploraciones geofísicas en arqueología histórica: iglesia San Francisco Xavier, siglo XIX, San Javier, Santa Fe.</i> Guillermo Sagripanti, David Aguilera, Aldo Giacardi y Silvia Cornero.....	179

## Resumen

En este trabajo presentamos las pautas generales para un abordaje arqueológico de batalla de Cepeda (Partido de Pergamino, Provincia de Buenos Aires), ocurrida el 23 de octubre de 1859, entre las fuerzas de la Confederación Argentina, comandadas por Justo J. de Urquiza, y el ejército de Buenos Aires, al mando de Bartolomé Mitre, que terminó con el triunfo del primero. Si bien la batalla ha sido objeto de numerosas investigaciones históricas, que suelen tener como base los partes de los respectivos comandantes, proponemos aquí un abordaje arqueológico que permita complementar y/o presentar interpretaciones alternativas del desarrollo de la batalla. Presentamos las líneas generales de nuestro diseño de investigación, evaluando las hipótesis y expectativas arqueológicas construidas en base a la investigación documental y hallazgos de materiales efectuados hasta el momento. Discutimos también los potenciales sesgos y procesos de transformación que han afectado al registro arqueológico del campo de batalla.

**Palabras clave:** arqueología de campos de batalla; Cepeda; artefactos militares.

## Abstract

This paper will present a general criteria for an archaeological approach to the Battle of Cepeda (Administrative area of *Pergamino*, Province of Buenos Aires), which took place on October 23<sup>rd</sup>, 1859 between the forces of the Argentine Confederation, commanded by Justo J. de Urquiza, and the *Buenos Aires* Army, commanded by Bartolomé Mitre, and which ended with the victory of the first. Although the battle has been the object of study of many historical researches, generally based on the reports of the respective commanders, this paper presents an archaeological approach, which allows the complementation and/or the presentation of alternative interpretations of the development of the battle. The general outline of our research design is presented here, assessing the hypotheses and the archaeological expectations which were developed based on the documentary research and material findings made so far. The potential biases and transformation processes, which have affected the archaeological record of the battlefield, are also discussed.

**Key words:** battlefield archaeology; Cepeda; military artifacts.

## Introducción

En este trabajo se presentan los lineamientos generales para un abordaje arqueológico de la segunda batalla de Cepeda, ocurrida el 23 de octubre de 1859. El proyecto se encuentra actualmente en marcha y presentamos aquí los puntos principales del diseño de investigación, así como avances en la investigación documental realizada hasta el momento. Si bien la batalla ha sido objeto de numero-

---

\* CONICET. Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Escuela de Antropología, UNR. jbleoni@hotmail.com

\*\* Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires. martinezluc@gmail.com

sas investigaciones históricas, que suelen tener como base los partes de los respectivos comandantes, se propone un abordaje arqueológico que permita complementar y/o, eventualmente, presentar interpretaciones alternativas del desarrollo de la batalla.

## Contexto histórico

Tras la batalla de Caseros (3 de febrero de 1852) se da inicio al proceso de construcción del estado nacional argentino, con la formulación de una constitución nacional y el intento de construir el aparato institucional y administrativo de un estado federal, bajo el liderazgo del presidente Justo J. de Urquiza. Sin embargo, ya desde los comienzos se inicia una intensa puja de poder entre las elites político-económicas de Buenos Aires y del resto de las provincias, disputándose el liderazgo de este proceso. Tras varios años de conflicto y paz inestable entre la Confederación Argentina y la provincia de Buenos Aires, se produce un agravamiento de la tensión por cuestiones económicas (disputa por derechos aduaneros, 1856) y políticas (asesinato de un dirigente federal en San Juan atribuido a la instigación porteña, 1858), desembocando en una guerra abierta en 1859 (Best 1983; Ruiz Moreno 2008).

Ambos bandos movilizan sus ejércitos. El de la Confederación o nacional, compuesto por entre 12 y 13.000 hombres al mando de Urquiza, se concentró en Rosario y luego en el sur de Santa Fe. El de Buenos Aires o porteño, compuesto por entre 7 y 8.000 hombres al mando de Bartolomé Mitre, se concentró en Pergamino, en el norte de la provincia de Buenos Aires. El choque entre ambos bandos se produjo en la Cañada de Cepeda (Partido de Pergamino, Prov. de Buenos Aires), el 23 de octubre de 1859 (Figura 1). La batalla terminó con el triunfo de Urquiza, quien luego avanzó con su ejército hacia Buenos Aires y negoció la firma del Pacto de San José de Flores (10-11 de noviembre de 1859) para reincorporar Buenos Aires a la Confederación. Sin embargo, la paz así obtenida duraría poco y desembocaría en un nuevo enfrentamiento militar en 1861.

## La segunda batalla de Cepeda

El conocimiento de que se dispone del desarrollo de la batalla de Cepeda está basado fundamentalmente en un número muy reducido de fuentes primarias, los partes oficiales redactados tras la batalla. Los mismos incluyen por el lado nacional, el "*Parte general de la batalla de Cepeda*", redactado por Benjamín Victorica, secretario de Urquiza, y el "*Parte oficial de la batalla de Cepeda*", redactado por Benjamín Virasoro, jefe del Estado Mayor del ejército. Ambos fueron escritos el 24 de octubre en el mismo campo de batalla, y describen brevemente las alternativas del combate, presentando un claro y contundente triunfo de las fuerzas comandadas por Urquiza. Por su parte, el "*Parte del General en Jefe del Ejército de Buenos Aires, Bartolomé Mitre*" presenta la versión porteña de la batalla. En el mismo, escrito el 8 de noviembre de 1859 en la ciudad de Buenos Aires, Mitre

presenta una versión extensa y muy minuciosa de la batalla, cuyo resultado interpreta como un triunfo incompleto de su parte, contradiciendo abiertamente la versión de Urquiza. Considerado una brillante pieza literaria, el parte de Mitre constituye el relato más detallado del desarrollo de la batalla, aunque sin dudas incluye también sesgos importantes, al intentar Mitre disimular con su probada habilidad literaria lo que parece haber sido una contundente derrota en el campo de batalla.

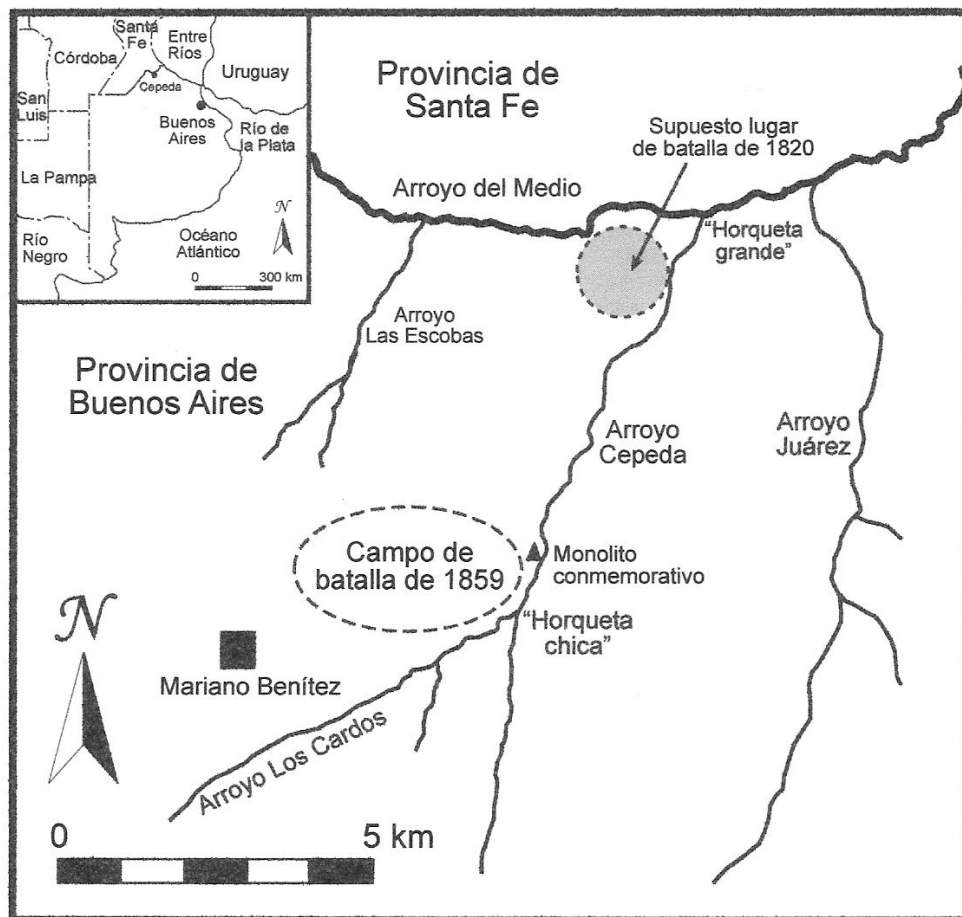


Figura 1. Área general de las investigaciones, mostrando la supuesta ubicación de los campos de batalla de 1820 y 1859

Numerosos historiadores han tratado el tema posteriormente (Beverina 1921; Best 1983; Camogli 2009; Restaino 2009; Rottjer 1937; Ruiz Moreno 2008; entre otros), fundamentalmente en relación a sus aspectos específicamente militares, aunque en general sin trascender las fuentes primarias arriba mencionadas. De entre estos trabajos históricos destaca el croquis de la batalla de Cepeda (Figura 2), elaborado por el historiador militar Juan Beverina (1921) en base a las fuentes primarias, pero aceptando en gran medida la versión de Mitre. Este croquis ha sido repetido innumerables veces en obras posteriores, adquiriendo el carácter de ver-

sión oficial de la batalla. Si bien constituye una buena guía para la investigación de campo, se debe tener presente que carece de precisión exacta e incorpora numerosas interpretaciones subjetivas.

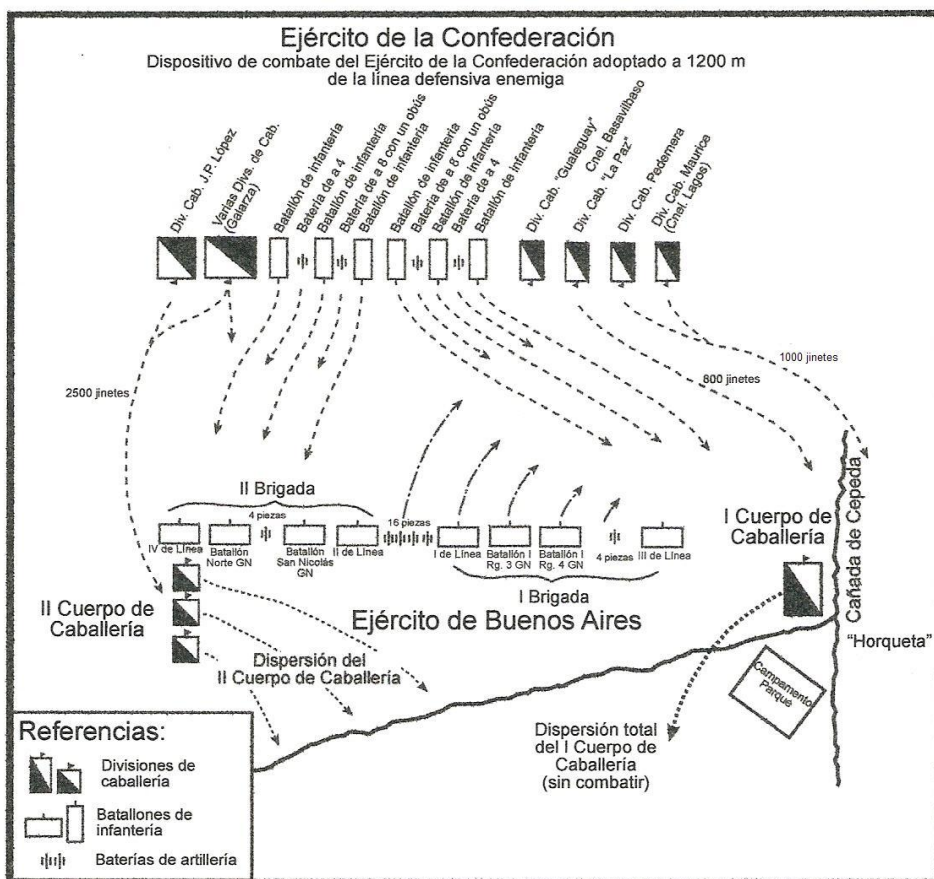


Figura 2. Croquis de la batalla de Cepeda, redibujado del original de Juan Beverina (1921, Tomo IV, carta N°3 "Carta explicativa de los métodos de combate empleados en la época de la Guerra del Paraguay")

Según las fuentes, la batalla puede descomponerse en varios puntos principales (Figura 2):

- 1- Tras una serie de escaramuzas de caballería durante la mañana del 23, inicialmente favorables al lado porteño pero luego revertidas por el ejército confederado, Urquiza avanza con todas sus fuerzas, cruzando el Arroyo del Medio, hacia la posición de Mitre.
- 2- En esos primeros choques se produce el desbande de una parte de la caballería porteña, dejándola en marcada inferioridad numérica para el resto de la batalla.

- 3- Mitre plantea una batalla defensiva, para lo cual dispone su ejército de la siguiente manera:
  - Una línea de batalla con 8 batallones de infantería y artillería intercalada.
  - Los restos de la caballería ubicados en los flancos y retaguardia de la línea de batalla.
- 4- El ataque principal de Urquiza comienza recién alrededor de las 17 hs, por la demora de la infantería, artillería y parque de municiones en alcanzar, en un terreno fangoso por lluvias previas, a la vanguardia de caballería. El ejército avanza de la siguiente manera:
  - Infantería por el centro formada en 6 columnas con baterías de artillería intercaladas.
  - Grandes contingentes de caballería por ambos flancos.
- 5- Desbande total de la caballería porteña en ambos flancos, casi sin ofrecer resistencia.
- 6- Se produce la derrota y desbande de 3 batallones de infantería en la izquierda de la línea de batalla porteña. El resto de la infantería de Buenos Aires se sostiene, aunque rodeada por fuerzas nacionales de caballería, que también toman el campamento y parque del ejército porteño.
- 7- Mitre se atribuye el triunfo, haciendo que las bandas de música de los batallones ejecuten el Himno Nacional, pero inicia a medianoche una retirada ordenada con los restos de su ejército, llegando tras 15 horas de marcha a San Nicolás, cubriendo una distancia de unos 80 km.

### Un enfoque arqueológico de la batalla

El abordaje arqueológico de este evento histórico se enmarca en el campo o subdisciplina conocido como “*Arqueología de Campos de Batalla*” (Fox 1993; Quesada Sanz 2008; Sutherland 2005) o en un nivel más general como “*Arqueología del Conflicto*” (Carlson-Drexler 2010). Si bien este tipo de estudios es relativamente reciente en la arqueología, se registran ya numerosos antecedentes, tanto a nivel mundial como local, en los que se ha abordado exitosamente la investigación arqueológica de variados lugares de batalla. Se destacan algunas investigaciones paradigmáticas como las llevadas a cabo por D. Scott y R. Fox (Fox 1993; Scott y Fox 1989) en *Little Big Horn*, EEUU (1876, ejército de EEUU vs. indios Sioux y Cheyenne) o la de T. Sutherland (2005) en la batalla medieval de *Towton*, Inglaterra (1461, partidarios de York vs. Lancaster, Guerra de Las Rosas). En nuestro país se registra el antecedente directo de las investigaciones de M. Ramos Ramos et al. (2009) en la *Vuelta de Obligado* (1845, fuerzas de la Confederación Argentina vs. escuadra anglo-francesa) y las iniciadas recientemente por C. Landa, E. Montanari y F. Gómez Romero (2009) en el sitio de la batalla de *La Verde* (1874, ejército gubernamental vs. fuerzas sublevadas al mando de Mitre). La batalla de Cepeda se diferencia de ambas en que se trató de un enfrentamiento campal entre dos ejércitos

desplazándose sobre un amplio terreno, sin el uso de fortificaciones o posiciones fijas, como sí ocurriera en los dos casos anteriores.

El propósito de encarar una investigación arqueológica del campo de batalla es el de, por un lado, contribuir a llenar los vacíos y resolver las contradicciones que se encuentran en los documentos, elaborados desde perspectivas sesgadas e interesadas políticamente. Numerosos investigadores (Fox 1993:9-12; Keegan 1976:35-45; Quesada Sanz 2008:28-29) han destacado ya los problemas que suelen tener los relatos testimoniales de las batallas, especialmente aquellos elaborados por los comandantes o líderes principales. Numerosos factores influyen en este sentido. La confusión del momento, la percepción alterada tanto por las intensas emociones como por el humo, ruido y polvareda, la perspectiva limitada de los participantes en batallas extensas, se combinan para que los relatos testimoniales suelen ser parciales y contradictorios. En el caso de los comandantes supremos, se agregan los intereses políticos y personales, la necesidad de ocultar errores y sostener o agrandar reputaciones. En este sentido, la arqueología contribuye a través del análisis de la cultura material a complementar y modificar las narrativas tradicionales de las batallas (Quesada Sanz 2008:28).

El aporte concreto que esperamos ofrecer con nuestra investigación incluye:

- Determinar la ubicación precisa del lugar de la batalla o de lugares donde ocurrieron eventos específicos de la misma.
- Obtener evidencias específicas del desarrollo del combate que permitan reconstruir las posiciones y movimientos de las tropas antes, durante y después del enfrentamiento.
- Establecer los tipos de armamentos empleados, algo muy poco trabajado en los estudios históricos, determinando si existían diferencias tecnológicas substanciales entre ambos ejércitos.
- Contribuir a la protección y puesta en valor del lugar histórico, y a la creación de un museo en Mariano Benítez (Partido de Pergamino). En este caso, esto surge directamente del trabajo en conjunto con las instituciones locales, como la Municipalidad de Pergamino, la Delegación Municipal de Mariano Benítez, así como con la comunidad local en general.

## **Métodos y técnicas**

El abordaje arqueológico de un campo de batalla implica reconocer una serie de particularidades específicas a este tipo de sitios, que los alejan de la práctica arqueológica tradicional y sus métodos establecidos. Las batallas implican una actividad muy intensa aunque de corta duración; en nuestro caso, unos 20.000 hombres combatiendo durante varias horas, desplazándose dinámicamente sobre una gran extensión territorial, de varios kilómetros cuadrados. En términos arqueológicos, esto resulta en una escasa o nula estratigrafía en sentido tradicional y obliga a emplear técnicas específicas. El campo de batalla, por otro lado, incluye diversos componentes, entre ellos los siguientes:

- 1- El campo de batalla propiamente dicho, o lugar/es donde se enfrentaron los combatientes.
- 2- Los campamentos pre y post-batalla de uno o ambos bandos.
- 3- Piquetes y avanzadas de ambos bandos.
- 4- Tumbas y fosas comunes donde se enterró a los caídos tras la batalla.
- 5- Hospitales de campaña.
- 6- Finalmente, y no menos importante en cuanto a sus efectos arqueológicos, la presencia de ocupaciones previas y posteriores no relacionadas directamente con la batalla, fundamentalmente en este caso en la forma de establecimientos y actividades rurales.

Cada uno de estos componentes requiere el empleo de técnicas arqueológicas específicas. Así por ejemplo, para la investigación de los componentes 1, 2 y 3, se hace indispensable abordarlos con técnicas tales como las barridas con detector de metales, la recolección superficial sistemática y el registro de la distribución espacial de diversas categorías de artefactos. Por otra parte, algunos componentes tales como los campamentos, hospitales y cementerios, permiten esperar el hallazgo de contextos pasibles de ser abordados a través de la excavación (e.g. basurales, fogones, niveles de ocupación, fosas comunes). En el caso de Cepeda, es sabido que buena parte del ejército porteño estuvo acampada en la zona desde varias semanas antes de la batalla, lo que brindaría la posibilidad de hallar vestigios arqueológicos significativos, abordables mediante la excavación en área.

### **Información documental y expectativas arqueológicas**

La investigación de fuentes escritas es esencial al desarrollo del proyecto, en tanto aporta datos diversos para generar expectativas arqueológicas y para complementar e interpretar los hallazgos de materiales. Así por ejemplo, la investigación documental nos permite determinar, entre otros aspectos, las armas empleadas por ambos bandos, encontrando diferencias significativas.

En base a las fuentes sabemos que el Ejército de la Confederación disponía de una artillería equipada con 28 piezas (cañones de 4 y 8 libras, obuses de calibre no determinado y cohetes Congreve), mientras que la infantería y la caballería portaban fusiles, carabinas y tercerolas de chispa, así como lanzas, sables y boleadoras

Por su parte, el ejército de Buenos Aires disponía de una artillería compuesta por 24 piezas (cañones de 4 libras, obuses de 6 pulgadas), mientras que su infantería y caballería estaban equipadas con fusiles, carabinas y tercerolas tanto de chispa como de pistón o percusión (denominados en esa época “fulminantes”). Estos últimos eran más modernos y efectivos, y se adquirieron cantidades importantes antes de la batalla, de fabricación inglesa, francesa y belga. Incluso se comenzó con la adquisición de modernos fusiles de cañón de ánima rayada y bala tipo Minié (denominados “rifles”, mucho más precisos y de mayor alcance), aunque no en número suficiente como para equipar a batallones enteros (Archivo

General de la Nación 1859). Completaban el armamento una variedad de armas blancas como lanzas y sables.

Lo arriba señalado es importante, ya que permite apreciar que el ejército porteño disponía de algunos tipos de armas que poseen una “firma arqueológica” muy distintiva. Esto permitiría, con cierta certeza, localizar en el campo los lugares donde se ubicaron y combatieron unidades del ejército de Buenos Aires. Por ejemplo, la importancia de la presencia de armas de percusión está dada porque dejan un elemento muy diagnóstico (aunque de difícil localización por su pequeño tamaño) para la interpretación arqueológica: las cápsulas o cebas fulminantes. La distribución de las cápsulas detonadas tras el disparo podría servir para determinar la ubicación de la línea de batalla porteña, así como para rastrear los movimientos de su infantería sobre el terreno, toda vez que las concentraciones densas de estos artefactos indicarían posiciones desde las que se hizo fuego sostenido. Asimismo, si el ejército porteño contaba con fusiles de cañón rayado, sería esperable encontrar balas de tipo ojival o Minié, disparadas por los mismos. En este caso, las concentraciones de estos artefactos indicarían lugares donde se ubicaban tropas nacionales y hacia las que los soldados porteños dirigían su fuego. La distribución de proyectiles de artillería también podría ser un indicador útil, al proporcionar información general de hacia dónde se disparaba y dónde se encontraban las concentraciones principales de tropas de ambos bandos, blanco de los disparos de la artillería. Por otra parte, es mucho menos esperable hallar armas completas por cuanto el campo, así como el campamento de los vencidos, habría sido “limpiado” por los vencedores y por civiles oportunistas tras la batalla.

### **Artefactos de la batalla**

Se ha comenzado con el análisis de colecciones de artefactos del lugar de la batalla, que se hallan en poder de particulares. El propósito es evaluar el tipo de hallazgos realizados hasta el presente, así como comenzar a obtener información concreta acerca de la batalla, a pesar de las limitaciones inherentes a este tipo de colecciones. Debido a que las colecciones contienen una amplia variedad de artefactos, nos limitamos aquí a enumerar los más destacados.

Entre los materiales relacionados con armas de fuego, destacan las partes de fusiles y/o carabinas, especialmente de tipo de sistema de chispa, empleados por ambos bandos. Estos incluyen martillos y platinas, así como gatillos, guardamontes y otras piezas no determinadas (Figura 3). Destacan también grandes cantidades de municiones esféricas de armas de avancarga y cañón liso, usadas tanto por armas de sistema de disparo de chispa como de percusión.

Las colecciones contienen también numerosos proyectiles de artillería, tanto de “bala rasa” (proyectiles esféricos sólidos de hierro de gran calibre y peso) como metralla (pequeñas esferas de hierro que se disparaban como parte de tarros o sacos) (Figura 3). Destaca también un proyectil de hierro hueco, que se empleaba con los obuses (en servicio en ambos ejércitos), y destinado a explotar mediante un fusible, esparciendo fragmentos y proyectiles menores que se colocaban dentro.

Asimismo, se han encontrado también los fragmentos o esquirlas resultantes de la explosión de este tipo de proyectiles.



*Figura 3. Artefactos militares del campo de batalla de Cepeda. Arriba izquierda, platina y martillos de fusiles de chispa. Arriba derecha, proyectiles de artillería (bala rasa y metralla). Abajo izquierda, moharras de lanzas. Abajo derecha, proyectil explosivo de obús*

Las armas blancas están representadas en la forma sobre todo de moharras y regatones de lanzas (Figura 3). También se registra el hallazgo de una bayoneta de cubo, empleada con fusiles de tipo no determinado. Las bolas de boleadoras son una ocurrencia común, de diferentes pesos, tamaños y materias primas. Si bien eran comúnmente empleadas por los soldados de caballería, no es posible atribuir las todas el evento en cuestión, al ser muy común su uso entre los habitantes originarios de la zona y entre los gauchos que habitaron el lugar antes y después de la batalla.

Los elementos de uniforme están representados sobre todo por hebillas de correajes y cinturones, aunque destaca un botón de uniforme militar con escudo patrio y la leyenda “*Urquiza – Federación o Muerte*”, que hace indudable su pertenencia a un combatiente nacional. Espuelas y estribos de bronce, así como herra-

duras, reflejan la presencia de fuerzas de caballería, aunque rigen para estos materiales los mismos reparos que los expresados para las boleadoras.

En este punto ya podemos señalar una discrepancia significativa entre las fuentes documentales y los materiales arqueológicos: no hay cápsulas fulminantes en las colecciones particulares. Dadas las características de las colecciones mencionadas -asistemáticas, sin registro de las condiciones de hallazgo y procedencia de los artefactos- no es posible extraer conclusiones definitivas. Solo se pueden plantear ciertas posibilidades tentativas. Tal vez no hayan sido encontradas al no proceder los materiales de lugares donde combatió la infantería porteña, o tal vez simplemente no se las haya encontrado debido a su pequeño tamaño, al ser artefactos muy poco llamativos en comparación con materiales más grandes. Por otro lado, las municiones examinadas son todas esféricas, si bien de variados pesos y diámetros, indicando armas de cañón liso, aunque hemos recibido reportes no confirmados del hallazgo de balas tipo Minié también. En este último caso, su ausencia es más esperable, al haber sido menor la cantidad de tropas equipadas con los fusiles rayados que empleaban estas municiones. En todo caso, es sólo con una investigación de campo sistemática y basada en un muestreo diseñado específicamente, que se podrán obtener conjuntos artefactuales más confiables que, a su vez, permitan construir un panorama más preciso y representativo de las armas empleadas en la batalla, así como resolver las razones de las discordancias arriba mencionadas.

### **Procesos de transformación del registro arqueológico**

Finalmente, es indispensable tener en cuenta la multiplicidad de factores post-depositacionales que han alterado el lugar desde 1859 hasta el presente, influyendo en el registro arqueológico potencialmente recuperable de la batalla. Entre los procesos antrópicos se destacan:

- 1) Actividad agrícola constante a lo largo de varias décadas: responsable de la remoción y desplazamiento vertical y horizontal de materiales, así como de alteraciones físicas de los mismos (marcas, roturas, etc).
- 2) Extracción de materiales, tanto por parte de dueños y puesteros de campos durante su trabajo cotidiano (que es el caso de los materiales discutidos más arriba), como por aficionados y coleccionistas, en muchos casos con ayuda de tecnología especializada (detectores de metales). Esta última es más perniciosa, se dirige hacia materiales específicos (piezas enteras y de mayor atractivo estético) y constituye un factor distorsionador del registro muy importante.
- 3) Efecto palimpsesto resultante de la existencia de ocupaciones y eventos pre y post-batalla. Entre éstos hay que destacar la primera batalla de Cepeda en 1820 (aunque supuestamente su epicentro fue algunos kilómetros más al norte; Figura 1), así como los movimientos de tropas en diversas campañas previas y posteriores a 1859. Asimismo, las ocupaciones y establecimientos rurales existentes en la zona en los siglos XIX y XX, sin duda han contribuido a incrementar el registro arqueológico local también.

Entre los procesos naturales, podemos mencionar: 1) la dinámica erosión-sedimentación, que puede haber alterado el relieve significativamente en algunas partes; 2) la acción de animales cavadores, con su efecto en el desplazamiento de materiales; 3) los cambios ocurridos en la vegetación local, que pueden hacer inaccesibles ciertos lugares que en el pasado no lo eran.

### **Consideraciones finales**

La investigación arqueológica de la batalla de Cepeda posee relevancia y potencial, y permitirá, entre otras cosas, contribuir a rescatar un evento poco recordado de nuestra historia, complementando y/o modificando las narrativas tradicionales de la batalla. En este sentido, se espera construir una narrativa más humanizada de la batalla, al no estar hecha desde la perspectiva de los comandantes, que rescate a actores frecuentemente olvidados y, fundamentalmente, que evite la glorificación de la guerra que se desprende de muchos relatos. Finalmente, y como aporte concreto para la comunidad, se espera contribuir a la generación de modelos de gestión en la conservación y protección del patrimonio arqueológico recuperado a partir de la investigación, así como a un programa de puesta en valor del campo de batalla y manejo turístico del mismo.

### **Agradecimientos**

Agradecemos a Raul Notta, Director de Cultura de la Municipalidad de Pergamino; a Gustavo Pansechi, Subsecretario de Asuntos Rurales de la Municipalidad de Pergamino; a Mauricio Crescimbeni, Delegado Municipal de Mariano Benítez, por su fundamental apoyo para llevar a cabo esta investigación, así como a Gabriel Taruselli, Edgardo Brensoni, Luis Libera Gil y Mauro Ganem por sus aportes y colaboración en este proyecto.

### **Referencias citadas**

- ARCHIVO DEL GENERAL MITRE. 1858-1859. Tomo XVI. Campaña de Cepeda
- ARCHIVO GENERAL DE LA NACION. 1859. Relaciones de entradas y salidas del Parque de Artillería. Sala X N° 1507.
- BEST, F. 1983. *Historia de las guerras argentinas. De la independencia, internacionales, civiles y con el indio. Tomo Segundo*. Buenos Aires: Graficsur.
- BEVERINA, J. 1921. La Guerra del Paraguay. Tomo IV. Buenos Aires: Ferrari Hnos.
- CAMOGLI, P. 2000. *Batallas entre hermanos. Todos los combates de las guerras civiles argentinas*. Buenos Aires: Aguilar.
- CARLSON-DREXLER, C.G. 2010. Conflict archaeology: studying warfare and aggression in historical archaeology. En: *The SAA Archaeological Record* 10(4): 31-32.

- FOX, R.A. 1993. *Archaeology, history, and Custer's last battle*. Norman: University of Oklahoma Press.
- KEEGAN, J. 1976. *The face of battle*. New York: Penguin Books.
- LANDA, C.; E. MONTANARI y F. GÓMEZ RÓMERO. 2009. Arqueología de campos de batalla: "La Verde", primeras aproximaciones (Partido de 25 de Mayo, Prov. de Buenos Aires). En: *Libro de Resúmenes del IV Congreso Nacional de Arqueología Histórica*, p. 73. Luján: Universidad Nacional de Luján.
- QUESADA SANZ, F. 2008. La "Arqueología de los campos de batalla": notas para un estado de la cuestión y una guía de investigación. En: *SALDVIE* 8:21-35.
- RAMOS, M.; V. HELFER; C. TORALBO; C. LUQUE y R. SENESI. 2009. Sitio Vuelta de Obligado: expectativas de análisis espacial en respecto de la batalla. En: *Libro de Resúmenes del IV Congreso Nacional de Arqueología Histórica*, p.65. Luján: Universidad Nacional de Luján.
- RESTAÍNO, R. 2009. *La batalla de Cepeda de 1859*. Pergamino: Editorial El Pan de Aquí.
- RUIZ MORENO, I.J. 2008. *Campañas militares argentinas. La política y la guerra. Tomo 3. Rebeliones y crisis internacional (1854-1865)*. Buenos Aires: Claridad
- ROTTJER, E.I. 1937. *Mitre militar*. Buenos Aires: Institución Mitre.
- SCOTT, D.D.; R.A. FOX; M.A. CONNOR y D. HARMON. 1989. *Archaeological perspectives on the battle of the Little Big Horn*. Norman: University of Oklahoma Press.
- SUTHERLAND, T.L. 2005. *Battlefield archaeology: a guide to the archaeology of conflict*. British Archaeological Jobs Resource. <http://www.bajr.org/documents/bajrbattleguide.pdf> [Abril de 2010]